

LA GUERRA QUE NO FUE

Chile y Argentina estuvieron al borde de la guerra. Los vientos bélicos, originados en el centenario dándose por la región del Canal Beagle, soplaron fuerte sobre los dos países a fines de 1978. Argentina, se ha sabido después, tenía previsto el inicio de las hostilidades el día 21 de diciembre de ese año y los analistas de las principales cancillerías del mundo tenían pocas esperanzas de que el enfrentamiento se evitara.

A más de seis años de esos días prenávidos de tensión y a más de siete desde que la nación trasandina declarara "inampliamente nulo" el Laudo de Su Majestad Británica que ratificó los derechos chilenos en la zona en disputa, todo lo acontecido es ya parte de la historia. Es lícito, por lo tanto, entrar a reflexionar sobre el tema, aun cuando la perspectiva de los hechos no sea tan dilatada como para asegurar una interpretación "en profundidad" del insólito drama que se vivió.

El primer ensayo que aborda integralmente esta página negra y deprimente de las relaciones entre los dos países es Crónica del conflicto chileno argentino, del abogado y especialista en asuntos internacionales Carlos Goñi (1). A través de sus capítulos se asiste a la apretada descripción de una guerra que, finalmente, sólo existió en el papel y en los preparativos bélicos.

El texto sigue, entre otras cosas, para ordenar lo acontecido en forma lineal sin dejar de lado ninguno de los aspectos que jugaron un rol clave en un asunto que, felizmente, se desplazó hacia el terreno de la Mediación Vaticana, salvo la única y última instancia de que se disponía para que "la sangre no llegara al río".

El autor, además, pondera la conducta de los gobernantes chilenos y argentinos y saca algunas conclusiones sobre cuestiones políticas que, seguramente, se prestan para una polémica ajena al conocimiento mediático del libro. Pero ello, junto con enriquecer el debate, no frustra la expectativa que el título abre al lector. Los dos primeros capítulos de la obra están dedicados a examinar el contexto de la situación política bicontinental en que se movió Chile ante

El diferendo chileno-argentino por el Beagle parece llegar a su fin. Los respectivos poderes legislativos —la Junta chilena y el Parlamento trasandino— tienen la responsabilidad de escribir el último capítulo de la mediación vaticana. Un reciente libro reconstituye, paso a paso, el desarrollo de un conflicto que pudo haber desembocado en una tragedia.

de la agudización del conflicto del Beagle y revelan la óptica ideológica escogida por Goñi para avanzar en su investigación.

Luego, entra de lleno en la materia. En una primera parte les sigue la pista a los antecedentes jurídicos del problema, centrando su atención en el destino del arbitraje encomendado a Su Majestad Británica a raíz de la petición del Gobierno de Chile hecha en 1967 en virtud del Tratado General de Arbitraje firmado por las dos naciones en 1902.

El 2 de mayo de 1977, Su Majestad Británica notifica el Laudo en el que se determina que no solamente las islas Pitcairn, Nueva y Lenox son chilenas, sino también los islotes y rocas adyacentes a ellas y las aguas e islas al sur del eje del Canal. El Laudo reconoció soberanía argentina en el sector norte del eje del Beagle.

Como se sabe, Argentina desconoce la validez del Laudo en la famosa declaración del Canciller Oscar Montes del 25 de enero de 1978. Ofrece en cambio "el camino de la negociación bilateral" para "hallar soluciones permanentes y definitivas". La atmósfera que se produce luego de este desgraciado error de la diplomacia argentina está muy bien descrita en el libro y abre la ruta para sumergirnos en el corazón del conflicto: la perspectiva real de una guerra. Algunos párrafos: "en un esfuerzo de último momento, el Gobierno de Santiago ofreció al norteamericano y a los de los países de la Comunidad Económica Europea la instalación de observadores militares en la zona del Canal Beagle y las islas del Cabo de Hornos. Dos aviones jet de la Fuerza Aérea se hallaban dispuestos en el aeropuerto Los Cerrillos para transportar dichos observadores en el caso de que existiera la voluntad de hacerlo... Desde la Argentina las noticias que llegaban no eran consoladoras en absoluto. Informaciones procedentes de Río Gallegos señalaban haber

observado impresionantes concentraciones de efectivos militares, estimados en 15 mil hombres y 200 tanques y vehículos blindados. El ejército argentino ordenó el cierre del paso internacional de Puyehue y explicó que, por razones de carácter militar, quedaba también cerrado el túnel internacional de Las Cuevas... Chile, por su parte, había llegado al convencimiento de que la fase de las negociaciones directas estaban agotadas. La única instancia posible era el tribunal de La Haya o la mediación. Si los argentinos, entonces, optaban por la guerra, tendría que provocarla. Y allí... En Chile, por lo demás, había resolución para enfrentar cualquiera eventualidad..."

Todo parece a punto de explotar. Se suceden los "transcendidos", las declaraciones oficiales, los encendidos comentarios de la prensa, las visitas de ministros y generales, las reacciones en Lima, Brasilia, Washington y Europa, las informaciones supuestamente secretas que se destacan en la primera página de los diarios. Pero, el desastre no llega.

Ha sonado la hora de la Mediación Vaticana. Las figuras del sumo Pontífice y del Cardenal Antonio Samoré entran dramáticamente a escena. La tensión entre Santiago y Buenos Aires comienza a bajar.

Con buenos documentos, explicaciones precisas y comentarios interesantes —como los que hace a propósito de la Guerra de las Malvinas o Falklands y su relación con la estrategia seguida por los militares argentinos con respecto a la cuestión del Beagle— resume lo esencial de una apasionante y compleja negociación diplomática, verdadera obra maestra de la paciencia, el espíritu de moderación y la sagacidad. No cabe duda que, con el paso de los años, se irán conociendo nuevos aspectos y detalles de la Mediación que hoy, por razones comprensibles, son secretos de estado.

Sabemos que el autor gastó largos meses en recopilar los antecedentes y darles coherencia y unidad. Su empeño queda juzgado en una tarea intelectual seria y maciza.

(1) *Federico Llano*. 209 páginas. Santiago. Primera Edición: diciembre 1984. ●

La Guerra que no fue [artículo] Hvalimir Balic.

Libros y documentos

AUTORÍA

Balic, Hvalimir

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Guerra que no fue [artículo] Hvalimir Balic.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)